

MI HISTORIA

Xavier Claramunt

- Dirige Equip, un estudio de arquitectura, diseño e interiorismo
- Proyecta desde edificios en China hasta cubiertos para Ferran Adrià
- Tiene 42 años y estudió Arquitectura y Aeronáutica

Tenía una firma de joyería, con clientes como Tiffany's, que se hundió por un problema con proveedores. **El fracaso, señala, puede ser enriquecedor** y enseña, al menos, a volver a empezar

“El fracaso no te afecta si aprendes por el camino”

Josep Ramon Torné

Teníamos una empresa de joyería con casi una veintena de trabajadores que vendía a todo el mundo, pero uno de nuestros productos salió mal. Se rompió la relación con los puntos de venta y perdimos nuestra imagen de marca, por no hablar de los clientes que dejaron de pagarnos”. Duch Claramunt, la compañía joyera que Xavier Claramunt había fundado pasó de comercializar sus piezas en Tiffany's a perder la confianza del mercado. La experiencia podría haber torcido la voluntad de muchos empresarios, pero no el espíritu positivo de Claramunt. “Obviamente, te puede saber mal en un primer momento, pero en realidad te estás enriqueciendo mucho porque has aprendido con la experiencia”.

Claramunt considera que su tenacidad proviene de su personalidad y de su formación en Ingeniería Aeronáutica y Arquitectura. “Los que hemos estudiado carreras así estamos muy acostumbrados a reinventar continuamente para llegar a nuestra meta, a empezar de cero una y otra vez. Es la idea del proyectista, de ensayo y error constantes para avanzar”. Esta visión proactiva la ha aplicado con éxito Claramunt al mundo de la empresa. “No hay que tener una actitud de espera ante las cosas. Hay que ir a buscarlas uno mismo”.

Este emprendedor, nacido en Igualada en 1965, supo sacar partido de aquella vivencia empresarial y aplicó sus conocimientos a Equip Xavier Claramunt, la compañía matriz que dirige y de la que han salido decenas de proyectos rompedores. “Desde crear un ca-

tálogo hasta planificar una estrategia de financiación, todo sirve para potenciar la experiencia de la empresa madre. Sin embargo, lo más importante es el concepto: el no tener miedo a equivocarse otra vez, a volver a intentarlo de nuevo”. Con todo, Claramunt no renuncia al negocio de la joyería. “Fue un intento de reinención de un artículo de lujo, de que aportara algo al individuo

“Lo más importante es no tener miedo a errar otra vez, a intentarlo de nuevo; el miedo al riesgo provoca apatía”



que llevara la joya. Era una aventura que ha quedado en *stand-by*. Si las ideas no mueren, se conserva la esencia de una empresa”.

La compañía de Claramunt imagina sus proyectos desde un despacho taller de Palo Alto, un centro creado por Javier Mariscal que acoge varias empresas de arquitectura, fotografía y diseño en el barcelonés barrio del Poblenou. Su último atrevimiento ha sido Galactic Suite, un proyecto de hotel espacial, pero también plantea torres comerciales en China o diseña cubiertos para Ferran Adrià. “Muchas de nuestras ideas sobreviven y muchas mueren. Son visionarias y a veces están fuera del mercado. Son planes abiertos, por esto si fracasan no suponen trauma. Si algo no funciona, se aparca y se vuelve a empezar. El fracaso no te afecta si aprendes por el camino”.

El enfoque positivo de Claramunt no siempre encuentra eco en el entorno, ya que no siempre es fácil convencer a clientes, bancos o inversores. “El miedo al riesgo y a equivocarse provoca apatía. En Estados Unidos no ocurre lo mismo que aquí. Se valora de otra forma el fracaso. No contratan a nadie que no se haya equivocado al menos dos veces, por-

que eso significa que lo habrá intentado. Hace poco, por ejemplo, mandamos a una parte de nuestro equipo a trabajar en proyectos de arquitectura a Asia. Aunque no funciona, el hecho de tener gente allí es bueno para la empresa y crea sinergias positivas”.

Xavier Claramunt imprime la misma fuerza a sus sueños de futuro, como Galactic Suite. “Hay que trabajar sin complejos ni límites preconcebidos. En estas empresas nos ayuda a arrancar y nos da fuerza nuestra propia inocencia”.

CONSULTORIO LABORAL

empleo@lavanguardia.es

Por
Carolina Gómez
IOR CONSULTING



¿Intento negociar con mi empresa mi jubilación anticipada?

José Luis
BARCELONA

Voy a cumplir 62 años, veintitrés de ellos en mi actual empresa, en el área de proveedores, llevando la gestión de uno de nuestros principales suministradores. En diciembre, sin ninguna justificación, me trasladaron al área de ventas, sin darme ningún cargo, y me asignaron tareas casi de auxiliar administrativo. No sé si denunciarlos por *mobbing*, callar y esperar la jubilación o dirigirme a la dirección para negociar una prejubilación (que quizás es lo que andan buscando).

LOS E-MAILS DE LOS LECTORES

Trini
BARCELONA

Me hicieron lo mismo después de 20 años trabajando en una prestigiosa editorial catalana. Tres consejos: 1. Acepta que tu empresa ni te quiere, ni va a respetar tus derechos laborales; 2. Prepárate. Consulta a un sindicato y afíliate. Puede que acabes necesitando sus servicios jurídicos; 3. Espera. Tómate la situación con humor y piensa que cada día que pasa cotiza para tu jubilación. Mi caso acabó en despido improcedente con indemnización completa más de dos años después.

Eugeni
SANT CUGAT

Es cuestión de números. Si te dan una buena indemnización y te compensan el perjuicio de prejubilarte, vete a disfrutar de la vida.

Artur

¿23 años en el mismo puesto, y tú crees que es *mobbing*? Yo lo llamaría obsolescencia

Miguel
CORNELLÀ

Busca un abogado. Si es *mobbing*, con una denuncia quizás consigas que te dejen en paz. O al menos el juez te puede dar una buena indemnización

Iu
BARCELONA

Haz lo que te digan, relájate y cuando vean que no te vas ya vendrán a negociar.

RESPONDE

Tras 23 años en la empresa, entendemos que la mejor postura no es realizar una *declaración de guerra*, y menos con una cuestión tan resbaladiza como un posible *mobbing*. Piense que las armas las carga el diablo y se disparan sin querer. Aunque esté en plenitud de facultades y con interés por seguir trabajando, no parece motivador ni conveniente hacerlo en un puesto que no le satisface. Por tanto, le recomendaríamos que no prolongue esta situación en exceso y que la afronte abiertamente iniciando una negociación. Probablemente un planteamiento de prejubilación, por su edad y bases de cotización, le permita alcanzar un acuerdo satisfactorio. Estamos seguros de que por su profesionalidad y larga trayectoria en la empresa, ésta tratará de resolver la situación de la mejor forma posible.

LA PRÓXIMA SEMANA

¿Qué he de hacer si mi jefe me abronca en público? Me han hecho responsable de venta de un producto y ya he tenido dos encononrazos con mi nuevo jefe: cuando surge algún problema me abronca, delante de mis colegas. El primer día callé, pero la segunda vez le dije que su tono me parecía inaceptable y dejé la reunión. Ahora la situación es muy tensa. Martina. (Manlleu)

Envíe sus consultas para esta sección a empleo@lavanguardia.es

Participe con su opinión en: www.lavanguardia.es